

HERMANAMIENTOS: DE LA TEORÍA A LA REALIDAD. LOUSADA, UNA CIUDAD PORTUGUESA HERMANADA CON RENTERÍA

Juan Carlos Merino González

Hoy día y principalmente en Europa, los hermanamientos son un hecho cultural y social ampliamente extendido.

No obstante, aún hay ciudadanos que se preguntan en qué consiste un hermanamiento, por qué se llevan a cabo y para qué sirven.

Por ello no está de más dar algunas explicaciones previas a estas interrogantes.

Un hermanamiento es un acto oficial que lleva a cabo una corporación local, por el cual la mayoría o la totalidad de los representantes de los ciudadanos deciden establecer lazos especiales de amistad y relación con otra corporación local. Para lo cual se precisa, obviamente, el acuerdo y consentimiento de ambas localidades y que ello se materialice en un denominado "Protocolo de Hermanamiento".

Un hermanamiento se lleva a cabo por existir un conocimiento previo, sea a nivel institucional, o a nivel popular, o por ambos a la vez, y por el convencimiento mutuo de que el hecho de oficializar ese hermanamiento favorecerá el intercambio de conocimientos culturales, geográficos, artísticos, históricos, etc..., entre ambas localidades y por consiguiente las relaciones entre ciudadanos en general y en particular entre grupos culturales, juveniles, deportivos, profesionales, escolares, etc...

En definitiva, llevar a cabo un hermanamiento es aplicar en la práctica y a pequeña escala, a base de pequeños actos y gestos el ideal de concordia, conocimiento y enriquecimiento cultural mutuo entre países y poblaciones.

Si tenemos en cuenta que los hermanamientos, como fórmula para acercar pueblos y ciudadanos, surge entre Alemania y Francia tras los graves enfrentamientos bélicos de la II Guerra Mundial, comprenderemos fácilmente que es ésta una fórmula para alejar las guerras, los odios y los tópicos que con excesiva frecuencia han marcado las relaciones entre diversas comunidades. Por tanto, en cada hermanamiento se están escribiendo con letra pequeña los grandes principios que pretenden construir un mundo mejor, más solidario y más unido.

Quedan por tanto expuesto el objetivo general de los hermanamientos y los fines que los animan. Estando de acuerdo con ellos, no queda más que encontrar la ocasión y el lugar con quien llevarlos a cabo, presentándose aquí una gran diversi-



Fotografía: Juan Carlos Merino

dad de posibilidades: pueden ser en ocasiones una gran afinidad en lo esencial lo que haga fácil el encuentro; puede por contra ser la diversidad que complementa nuestro ser. Como puede también suceder que la cercanía entre los pueblos facilite los intercambios, o que sea la distancia lo que le confiera su mayor atractivo.

Concretamente en lo que a Lousada se refiere, fueron circunstancias positivas, una distancia no excesiva (700 km.), escasa dificultad idiomática y un número de habitantes similar al de



Rentería. Como también añadía atractivo su clima templado, su paisaje de verdes viñedos, su proximidad al mar y a una gran ciudad (Oporto a 30 km.) que facilita un mayor conocimiento añadido de la realidad del país. También contó su dinamismo y su equipamiento cultural, deportivo y educativo. Pero, por encima de todo, fue determinante la amabilidad, hospitalidad y simpatía de sus gentes, manifestado todo ello desde el primer encuentro entre vecinos de ambas localidades. Por cierto, que este primer encuentro tuvo lugar en otra ciudad hermanada, Tulle, en Francia, lo que prueba el efecto multiplicador de los hermanamientos.

Después de este primer contacto (Tulle, mayo de 1995), las relaciones han ido a buen ritmo: una delegación de Lousada visita Rentería en los carnavales de 1996 y, posteriormente, en mayo del mismo año, un buen número de jóvenes lousadenses participó en Rentería en los V Encuentros de Jóvenes Deportistas. En julio fue una delegación municipal renteriana quien se desplazó a Lousada, participando en sus fiestas patronales, terminando los intercambios en 1996 con la visita a Lousada del grupo de danzas renteriano *Iraultza* en agosto para participar en su Festival Internacional de Folklore. En 1997 ha sido la Banda de Lousada quien, en el mes de abril, participó en Rentería en el II Alarde de Bandas, siendo tal su

satisfacción por el trato y ambiente encontrado que ya varias veces han hecho llegar su agradecimiento a los anfitriones. El mes de mayo correspondió a Lousada organizar los VI Encuentros de Jóvenes Deportistas, siendo 130 los jóvenes renterianos los que durante varios días convivieron con lousadenses y jóvenes de otros lugares de Europa.

En fase de preparación se encuentran otras actividades como colonias infantiles o participación conjunta en efemérides musicales.

Difícil, por no decir imposible, que sin disponer previamente de los contactos, conocimientos, infraestructuras y la buena disposición de las partes, hubieran podido los participantes en las actividades relatadas tener la ocasión de viajar y conocer, de relacionarse y ver cómo son otros europeos, de contrastar su propia visión del mundo, sus problemas y soluciones. Ciertamente también que muchos de los participantes, jóvenes en su mayoría, no se habrán planteado conscientemente estos temas mientras jugaban un partido, conocían una discoteca o una sidrería, o cuando la banda de Lousada interpretaba el "Agur Jaunak", los lousadenses contemplaban danzas vascas, o en Beraun escuchaban melodías portuguesas; pero estas experiencias calan y quedan en el subconsciente, sin duda. Incluso descubrir nuestra merluza y nuestro chacolí, degustar su bacalao y vino verde y hasta el relato de las peripecias para hacer compras en la calle Viteri, todo ello implica conocer. Y ya sabemos que sólo se comprende y se quiere aquello que de verdad se conoce.

Se me hace por tanto muy difícil imaginar que haya algún renteriano que no esté a favor de impulsar los intercambios con otros países, por abrirnos al mundo, por ampliar horizontes y conocimientos, en suma por enriquecernos tanto desde el punto de vista intelectual, como en la amistad, el turismo, el ocio, etc...

Además, también Rentería tiene buena acogida en los muchos países con los que de una u otra manera hemos tomado contacto. También son muchos los valores que aportamos: amistad, alegría, cultura, honestidad, hospitalidad, laboriosidad, etc... Por todo ello nuestro pueblo, nuestra historia, nuestro entorno y nuestro presente, causan una grata impresión entre quienes nos visitan.

Todos ganamos y nadie pierde con estos intercambios y hermanamientos. Por tanto, amistad y buenos deseos a nuestros hermanos de Lousada. Buenos deseos y buena voluntad para los hermanamientos. ✍